



LA MANIPULACIÓN NAZI

Johann Chapoutot analiza las bases ideológicas del nacionalsocialismo que anularon la sociedad alemana

Libros

ENSAYO: 'LUGARES FUERA DE SITIO'; DE SERGIO DEL MOLINO. **POESÍA:** 'PARA COMENZAR TODO DE NUEVO'; DE LUIS YARZA; 'TAMBIÉN VIVIR PRECISA DE EPITAFIO'; DE JAVIER SÁNCHEZ MENÉNDEZ; 'UN NAVÍO CARGADO DE PALOMAS Y ESPECIAS'; DE PABLO GARCÍA BAENA. **NOVELA:** 'LA MUERTE DE NAPOLEÓN'; DE SIMON LEYS.



ISABEL ABENIA

'La última sibila' es la nueva novela histórica de Isabel Abenia, publicada en Ediciones B. Pedro M. Domene conversa con la escritora zaragozana sobre esta obra, que es una de las más feministas que ha escrito. Aborda el mundo clásico griego de Delfos.

VENTANAS

Rafael Benítez del Rosal

Juana Castro



Rafael Benítez del Rosal fue maestro en el colegio López Diéguez. Amigo de Pablo García

Baena y Miguel del Moral desde su juventud, de ellos aprendió el humor y la ironía, ironía y humor que se nutrían del alma de Córdoba y de la sociedad española. Dibujó personajes de todas las épocas, y supo captar el tópico de sus coetáneos. Marquesas con peineta, obispos de mitra y báculo, caricaturas con personalidad de retrato o momentos históricos, entre el gozo y la sonrisa. Sus ilustraciones y felicitaciones eran siempre multicolores, pues dibujo y color fueron sus aliados. En sus clases de pintura rechazaba cualquier consigna, y estimulaba a chicas y chicos para que se sintieran libres de usar todos y cada uno de los colores y sus mezclas, sin someterse a normas del tipo la hierba es verde o la nieve es blanca. Rafael fue querido y reconocido como compañero amable, entusiasta conversador, gran lector de novela, cinéfilo y admirador de toda creación.

CARTAS DEL NORTE

Una gran variedad

Libros sobre el rastro, Elena Francis y crímenes galos

Luis Santillán

En los años 70, pocas eran las mujeres que se atrevían a levantar la voz contra sus maridos, y me atrevo a decir que ninguna o casi ninguna (el absoluto no existe) acudían a «la autoridad, fuese esta policial, judicial o eclesiástica» para denunciar un caso de malos tratos en el matrimonio. No habían llegado aún los principios fundacionales del movimiento feminista, que ya arraigara en Europa y EEUU, a nuestro país, y estaba lejano el movimiento #metoo. Pero nosotros teníamos el consultorio radiofónico de... Elena Francis. Sí, por aquel entonces, un programa de radio que se emitía todas las tardes, lo recuerdo porque yo mismo lo escuchaba junto a mi madre, actuaba de terapia silenciosa sobre la población femenina española. Un programa, al que las mujeres escribían preguntando ungüentos caseros para combatir los sabañones, recetas de cocina... o dudas sobre sexo, el tema tabú por excelencia del franquismo. Pero lo que las mujeres de entonces y ahora, mi madre, sus madres y abuelas, no sabían es que Elena Francis nunca existió. No había una Elena Francis escuchando y leyendo las cartas al otro lado de las ondas, sino que era un personaje de ficción creado para satisfacer los deseos y dudas de la España (femenina) del momento. Ahora, salen a la luz sus cartas, *Las cartas de Elena Francis*, y uno no puede evitar el preguntarse, ¿no estaremos asistiendo a una revisión del mito de la caverna de Platón?

Pues ya tenemos una Antología de relatos de literatura negro-crimi-



Portadas de 'Las cartas de Elena Francis' y 'El Rastro'.

minal francesa: *Crímenes a la francesa*. En ella, junto a autores de sobra conocidos como Honoré de Balzac, Guy de Maupassant (uno de los preferidos de Borges, por cierto), León Bloy o Apollinaire, tenemos otros no tanto, caso de Jules Lermina, Octave Mirbeau o Jean Richepin. Cerca de cien años de tramas criminales que invitan a dejar de lado el estereotipo de que solo la literatura negra viene de los Estados Unidos ya que «los bajos fondos y los juzgados han sido fuentes de inspiración para multitud de escritores que practicaron durante años el género folletinesco». Hace años que rebusco libros en las librerías de viejo y en los rastros, hace años que todos los domingos me acerco al

Las mujeres no sabían entonces que Elena Francis nunca existió



de mi ciudad, el rastro de Oviedo, con la esperanza de encontrar ese ejemplar único, ese diario de la guerra civil... esa fotografía que nos muestra la desolación y la tristeza de nuestros ancestros. A veces se encuentran, aunque si he de ser sincero, cada domingo resulta más complicado.

Pero no por ello dejo de ir al rastro, a las librerías de viejo, a la Cuesta de Moyano cada vez que me acerco a Madrid. Últimamente, los libreros de viejo se han unido en internet. Ya no es lo mismo, ya no puedes revolver en sus anaqueles, aunque aún perduran algunos incondicionales que se resisten a la nueva vida digital.

Pero no por ello, dejaremos de ir a los rastros, seguro. Y eso, es lo que nos muestra en su libro, *El Rastro*, Andrés Trapiello. A amar-lo, disfrutarlo, repensarlo, conquistarlo, cortejarlo, venerarlo, cuidarlo...

SERES DE BABEL

Leopoldo de Luis

Manuel Gahete



El 11 de mayo de 1918 nació en Córdoba Leopoldo de Luis, quien nos dejaba hace 13, un

20 de noviembre, después de haberse otorgado el Premio Nacional de las Letras, el nombramiento como Hijo Predilecto de Andalucía, las medallas de oro del Círculo de Bellas Artes y de Córdoba que ya no pudo recoger y le impuso su hijo, Jorge Urrutia, en el lecho de muerte. A veces llega tarde la justicia poética, aunque lo importante es que llegue y no deje en el olvido voces tan singulares como la del poeta humanista y solidario, digno de nuestra admiración. Aunque ha habido instituciones cordobesas que han ignorado lamentablemente el centenario de su nacimiento, lo han homenajeado y lo seguirán recordando el Real Círculo de la Amistad (2 de octubre), la Asociación Colegial de Escritores de España –sección de Andalucía– (17 de noviembre), la Academia de Córdoba (29 de noviembre) y el Centro Andaluz de las Letras (12 de diciembre). Quien quiera oír que oiga. Sobran las palabras.

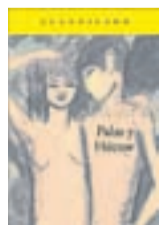
ENSAYO



'La epopeya de las mujeres.' Autora: Graciela Rodríguez Alonso. Editorial: La Huerta Grande. Madrid, 2018.

El problema de la sociedad es que solo valora un tipo de poder: el político que va unido al económico. El feminismo ha pasado de enarbolar la bandera del pacifismo y de la defensa de los derechos civiles a considerar la toma del poder como objetivo principal y necesario para alcanzar la igualdad. Graciela Rodríguez analiza lo que es el feminismo.

NARRATIVA



'Palas y Héctor.' Autor: Jo Alexander. Editorial: Acentilado. Barcelona, 2018.

La vida adulta ha separado a la atractiva Palas de su joven hermano menor, Héctor, que vive en Londres. No obstante, un acontecimiento familiar volverá a reunirlos y los obligará a recordar juntos por qué parecen condenados a estar completamente separados o unidos, pues para ellos no existe la posibilidad mantener una prudente distancia.

NARRATIVA



'Lo que nunca te dije.' Autor: Raúl Alonso. Editorial: Cántico. Córdoba, 2018.

Escrito con una narrativa mixta, a caballo entre el relato breve, el aforismo y la prosa poética, *Lo que nunca te dije* es un libro bello, luminoso, provocador y tierno. Con esta obra, Raúl Alonso invita a escapar de las trampas del lenguaje desde una literatura que nos lleva de la mano hacia la meditación y el despojamiento de toda forma de creencia.

ENSAYO



'El mundo feliz. Una apología de la vida falsa.' Autor: Luisgé Martín. Editorial: Anagrama. Barcelona, 2018.

¿Es posible la felicidad? Este ensayo contundente y provocador –en el sentido de que incita a pensar, a cuestionar lugares comunes– aborda la realidad de los seres humanos y los mitos que creamos para soportarla. Luisgé Martín ahonda en la construcción de un «alma laica» que, como la religiosa, busca la trascendencia y lo eterno.

POESÍA



'De piedra y pecados.' Autores: Francisco Arroyo, Ana Espino y Ernesto Hita. Edita: Córdoba Libros. Córdoba, 2018.

Este libro nace como proyecto colaborativo entre varios autores cordobeses, en el que a través de la poesía de Francisco Arroyo, la prosa poética de Ana Espino y las fotografías de Ernesto Hita, con el prólogo de Pilar Sanabria, el lector asiste a una conversación plural en la que disertan sobre algunas de las emociones y pasiones básicas del ser humano.

EDICIONES B PUBLICA LA ÚLTIMA NOVELA DE LA ESCRITORA ZARAGOZANA ISABEL ABENIA, QUE LLEVA EL TÍTULO DE 'LA ÚLTIMA SIBILA'. EN SU NUEVA OBRA COBRA GRAN PROTAGONISMO LA FORTALEZA DE LAS MUJERES

Isabel Abenia

Pedro M. Domene

Isabel Abenia (Zaragoza, 1969) es licenciada en Derecho y ha cursado estudios de Arte e Historia Medieval. Ha publicado las novelas, *El alquimista holandés* (2008) y *Erik, el godo* (2015). Acaba de entregar a sus lectores *La última sibila* (Ediciones B, 2018), que recrea el mundo de Delfos en el ocaso de la Grecia clásica.

-¿De dónde procede su relación con la literatura histórica?

-De la adolescencia. Le cogí el gusto muy pronto y poco a poco fui enganchándome hasta que llegó a ser una adicción, destacaría el impacto que tuvieron en mí las obras de Robert Graves y *El nombre de la rosa* de Umberto Eco, nunca me he librado de la influencia de ambos autores y los releo a menudo.

-¿Hablamos de rigor histórico y de ficción narrativa en sus novelas?

-Tanto uno como otra son muy importantes, hay que manejar ambos y encontrar la fórmula para mezclarlos sin que ninguno de los dos salga perjudicado. Una documentación rigurosa y un estilo literario cuidado son las claves para lograr una buena obra histórica, pero no debemos olvidar que la novela es un género de ficción, por lo tanto hay que desarrollar argumentos entretenidos y plasmar personajes fuertes y atrayentes para que el lector disfrute aprendiendo. Son muchos los ingredientes a tener en cuenta y todos pesan por igual.

-'El alquimista holandés' (2008) recrea la figura de El Bosco, ¿por qué una novela sobre un pintor?

-Porque es mi artista favorito y también soy pintora, o lo fui, ya que ahora la literatura ocupa todo mi tiempo. Además, se sabe muy poco sobre su vida y eso me estimuló para investigar más a fondo. Me gustan los retos y hablar de épocas o personajes que no sean muy recurrentes dentro de la novela histórica. La verdad es que disfruté muchísimo escribiéndola, documentándome y viajando a su ciudad natal para recabar información; fue apasionante.

-'Erik, el godo', ¿quiere ser algo más de ese período visigótico de Zaragoza?

-La atracción por la época visigoda me viene por lo comentado anteriormente, ya que la alta Edad Media es un momento de nuestra historia muy poco conocido. En esos siglos, Zaragoza era una de las ciudades principales del reino y hubo en ella personajes de una relevancia excepcional, sobre todo a nivel cultural. De nuevo me maravillé con lo que iba descubriendo y tardé más de tres años en acabar la novela porque no encontraba forma de terminar



Isabel Abenia.

con la documentación, quería saber todo lo sucedido desde mediados del siglo VII a principios del VIII, hasta que decidí que debía finalizar mi investigación o no acabaría jamás. Creo que no existe ninguna otra novela que se desarrolle en Zaragoza durante el periodo visigodo.

-¿Los saltos en el período histórico para escribir sus novelas son determinantes para usted?

-Mucho, me resulta imposible escribir sobre la organización social, religiosa o económica de un momento histórico sin describir su origen, sin hablar del porqué de las realidades que se viven en una determinada época. Como ya he dicho, las respuestas a múltiples preguntas se encuentran en el pasado, la causa de las conductas de una civilización se halla en los tiempos precedentes a ella.

-¿Y ahora, 'La última sibila' (2018), recrea el mundo clásico griego de Delfos?

-El mundo clásico me resulta muy seduc-

tor, y puede decirse que la idea de escribir sobre Delfos concretamente permanecía latente desde hace tiempo. La primera vez que fui a Roma, cuando era muy joven, me gustó tanto la figura de la sibila de Delfos, de Miguel Ángel, en la Capilla Sixtina, que compré un póster de la imagen en la librería de los Museos Vaticanos, lo enmarqué y lo colgué en mi habitación; llevo viéndolo más de media vida. Un día comencé a indagar más profundamente el papel de este personaje en el mundo mediterráneo a través de los siglos y me sorprendió su importancia. El funcionamiento del oráculo, el protagonismo de la mujer como sacerdotisa principal y la transición del paganismo al cristianismo me parecieron temas muy atractivos para crear un argumento novelístico.

-La historia de una niña, Berenice, obligada a abrirse camino en el mundo adulto, ¿rinde culto al mundo hostil de la mujer entonces y ahora?

-Así es, las mujeres lo hemos tenido siem-

pre muy difícil porque el sistema patriarcal nos ha mantenido encerradas. El hecho de que unas mujeres, las sibilas, fuesen figuras tan sobresalientes a nivel religioso y político me llamó poderosamente la atención. Como siempre había que escarbar en el pasado para encontrar la respuesta, y descubrí que esta figura consultiva derivaba de las poderosas reinas y sacerdotisas asesoras de épocas remotas, tiempos de matrilineaje, de un posible matriarcado o de una mayor relevancia femenina en civilizaciones antiquísimas. Aunque en el siglo II las mujeres ya han dejado de participar en muchos asuntos civiles, todavía quedan ciertos resquicios de su pretérita importancia, y el oráculo es uno de ellos. Berenice es joven e inocente y, como bien dices, tiene que luchar en un mundo hostil y en un universo claustrofóbico para intentar sobrevivir y prosperar dentro de la compleja institución en la que la han metido contra su voluntad.

-¿Es quizá su novela más feminista?

-Me dicen que en todas mis novelas destacan los personajes femeninos fuertes y valientes, y no sé si lo hago conscientemente, pero lo cierto es que me gustan las mujeres así. Puede decirse que *La última sibila* es una obra feminista porque la mayoría de sus protagonistas son mujeres, cosa bastante complicada y poco usual en una novela histórica, y también porque hablo de sus problemas dentro de la sociedad y plasmo la visión del mundo desde sus ojos.

-'La última sibila' es mucho más, envidias, odios, amor, intriga, incluso cierto aire de relato negro, ¿por qué?

-Las clasificaciones de las novelas no siempre me parecen apropiadas. La existencia humana tiene momentos de todo tipo y yo retrato vidas. *La última sibila* puede, indudablemente, calificarse de histórica porque su argumento se ubica en una época concreta, hay personajes reales, y detrás hay mucha documentación que avala su historicidad; pero también consideré necesario añadir la emoción de la novela negra, la magia de la novela fantástica o mitológica y las pasiones de la novela romántica. Cuando escribo no quiero barreras y tampoco puedo limitar a mis personajes para que se muevan dentro de un solo ámbito, es el conjunto de sus actos lo que consigue que sean creíbles.

-El personaje de Plutarco ofrece esa perfecta relación entre ficción e Historia, ¿o acaso es un personaje más?

-Plutarco tiene un enorme protagonismo dentro de la obra, es uno de mis filósofos favoritos y una de las razones de que los hechos de mi novela se desarrollen durante el siglo II, ya que fue sacerdote de Delfos durante las dos primeras décadas. Quería hablar de este personaje insigne y tan especial para su tiempo, un hombre con unas ideas tan avanzadas en cuanto a la mujer, la psicología y la educación, que más bien parece un habitante de nuestra centuria.

-'La última sibila' quiere dejar constancia del final de una época clásica y el comienzo de una nueva época que avanza?

-Sí, las épocas de cambio son muy interesantes de relatar, y el siglo II fue el momento en que el Imperio romano comenzó a darse cuenta de que tenía un problema grave con el cristianismo. La carta de Plinio el Joven, gobernador de Bitinia, al emperador Trajano es prueba palpable de ello.

- ENSAYO

Las huérfanas esquinas

‘Lugares fuera de sitio’ puede leerse como un libro de viajes o como relato

Alejandro López Andrada

Resulta difícil hallar en la literatura actual de nuestro país una voz tan singular, ingeniosa y valiente como la de Sergio del Molino (Madrid, 1979), un escritor relativamente joven que, en los últimos años, ha publicado algunos títulos de novela y ensayo absolutamente impresionantes por su calidad literaria y su contenido, como, por ejemplo, *La hora violeta* (2013), una de las novelas más líricas y hermosas que han visto la luz en las dos décadas últimas, o su memorable ensayo *La España vacía* (2016), que vino a poner un foco crítico, reflexivo y sensible, sobre la memoria umbría de los pueblos y la despoblación rural de este país, ofreciendo una panoplia diversa y muy rica de puntos de vista sobre el tema. Por otra parte, después de los citados, dio a la luz otro libro, *La mirada de los peces* (2017), una novela arriesgada, portentosa, que toca con tacto y enorme inspiración, entre otros asuntos, el tema de la relación del autor con el profesor y activista Antonio Aramayona, cuya vida tuvo un final muy trágico. Tanto en esta novela, como en los otros libros suyos, como antes hemos dicho, todo lo escri-



Sergio del Molino.

to por Sergio del Molino alcanza un nivel difícil de igualar.

Es lo que uno comprueba al adentrarse en este último, *Lugares fuera de sitio*, un libro ensayístico ameno y riguroso que ha recibido hace poco el Premio Espasa, el galardón más serio y prestigioso en materia de ensayo de nuestro país, una obra que viene a mostrarnos una mirada atractiva y

sensible de esos rincones y lugares que aparecen perdidos en los vértices del mapa (Ceuta, Melilla, Olivenza, Gibraltar...), como esquinas dobladas que la historia ha ido cubriendo de una pátina de óxido difícil de limpiar si no es a través de libros como éste, escrito desde el entusiasmo, la sapiencia, la melancolía y la reflexión. El volumen se abre con

una cita muy oportuna del escritor y poeta Miguel Torga (una de las mejores voces lusitanas) que, de algún modo, sirve como aviso a navegantes, poniendo el acento sobre el hecho de mirar con curiosidad y emocionada sencillez el paisaje de Iberia, la tierra que pisamos y desconocemos en la mayoría de los casos, pues la historia fue deformando sus esquinas, alejando de ellas cualquier tipo de interés, condenando a esos sitios geográficos genuinos y apartados del mundo a un olvido secular. El autor de esta obra, no obstante, los rescata y nos los muestra en todo su esplendor.

Este mágico ensayo, *Lugares que están fuera de sitio* nos abre las rutas y los caminos más recónditos para llegar a pueblos y a ciudades donde habita el olvido, o algún día se posó de manera esencial, definiendo su estructura de esquinas dobladas por una histórica orfandad que, en muchos rincones, roza la marginación.

Dividido en capítulos sustanciosos y ágiles, fraccionado en dos partes (la primera breve e intensa, mientras que la segunda es más plural y amplia), el ensayo nos muestra u ofrece la mirada de un autor que ha pateado el país de esquina a esquina, deteniéndose siempre en esos espacios singulares que, como antes

dijimos, la historia, o la desidia, incluso el silencio político o social, fueron desdibujando convirtiéndolos en parcelas de encanto sublime, sitios inéditos, esbozados en un mapa literario insólito que subyuga al lector por su autenticidad.

Resulta difícil elegir o destacar uno de los capítulos de este libro, pues todos dibujan enfoques interesantes tanto a nivel histórico como humano; no obstante, nos atreveríamos a resaltar los dedicados al Condado de Treviño, a Llivia, o a Olivenza, donde dice el autor: «No paseo por un pueblo portugués, sino por la recreación de un pueblo portugués» (Pág. 166).

Todo el libro está escrito en un estilo literario muy cuidado y muy pulcro, como vemos en estas líneas que casi rebasan la delicadeza lírica: «La carretera, el aroma de los pinos y la brisa cortante me bombardean como si un panadero loco me disparase magdalenas de Proust» (Pág. 100). Salpicado de datos históricos relevantes, de momentos sublimes por su lenguaje límpido, *Lugares fuera de sitio* es un ensayo que puede leerse como un libro de viajes, o, también, por qué no, como un relato literario donde aparecen como protagonistas las olvidadas esquinas de un país que aún necesita una profunda revisión a nivel histórico, político y social.



‘Lugares fuera de sitio’. Autor: Sergio del Molino. Editorial: España. Madrid, 2018.

- POESÍA

Regresar al origen

José Antonio Sáez

Luis Yarza es uno de los heterónimos que utiliza Julio César Galán (Cáceres, 1978) en sus publicaciones, junto a los de Pablo Gaudet y Jimena Alba. Este Luis Yarza se nos presenta como nacido en La Alberca, Salamanca, en 1983; licenciado en Veterinaria y ornitólogo en el parque nacional de Monfragüe; autor, hasta el presente, de dos *plaquettes* y un libro de poemas titulado *Gajo de sol* (2008). En una entrevista realizada a Julio César Galán por Mario Martín en *Culturamas* (29-3-2011), revista de información cultural en internet, se caracterizaba a Luis Yarza como «un ornitólogo que, en contacto con la naturaleza, alcanzaba una peculiar religiosidad», un cierto misticismo panteísta que trata la naturaleza desde una óptica de religiosidad cristiana y con quien Julio César Galán confiesa llevarse mejor que con sus otros heterónimos, de manera que lo considera como a un hermano.

En *Para comenzar todo de nuevo*, el heterónimo Luis Yarza agrupa un conjunto de textos, más o menos heterogéneo, donde

quizá intente reconciliarse con una naturaleza amenazada a partir de la necesidad de una vuelta a los orígenes, donde la armonía y el equilibrio entre hombre y naturaleza resultaban idílicos. La relación entre el ser humano y la naturaleza acerca al primero a su Creador. Se produce aquí, por tanto, una necesidad de volver al origen, donde está lo puro e incontaminado, para devolver al hombre la paz y el sosiego perdidos, añorados desde su expulsión del Paraíso. Hay pues una necesidad de recuperar la dimensión espiritual del hombre a través de la heterodoxia y la universalidad (repárese en las citas iniciales, entre las que se encuentra una del autor de la *Guía Espiritual*, Miguel de Molinos).

La vuelta a esos orígenes se expresa a través de un tipo de composiciones poéticas que están en los más remotos inicios de las lenguas y las literaturas nacionales. Así, en la primera parte del libro, «Claridades y misericordias», el autor recoge una serie de composiciones que en ocasiones tienen la gracia y la ligereza del haikú y otras veces nos traen el aliento de la lírica tradicional por su sencillez, delicadeza y el carácter lúdico de las mismas.

Puede que todo se resuelva en un afo-

rismo o una canción sefardí de bodas. Canciones tradicionales, poesía cantada, transmitida de forma oral de generación en generación, ligada, así mismo, a las faenas del campo o a la inocencia de la religiosidad medieval, sin dejar por ello de evocarnos atrevidas imágenes vanguardistas, en algunos casos. Estampas, fragmentos, impresiones sobredimensionadas parecen algunos de los textos que se alternan con otros, no de mayor enjundia y nacidos desde el silencio y la soledad más absolutos, como brotes que emergen de las manos hacia un Dios deseado y deseante.

En la segunda parte, «Adendas duales para *El Libro del Esplendor*» (recuérdese que este es el *Zohar* o la *Cábala* judía, equivalente a la *Biblia* o al *Corán*), el poeta destaca la necesidad de nacer a través de la luz, el alba y la rosa; de vaciarse para dejarse llenar y merecer la revelación.

Y todo ello entre imágenes vanguardistas de gran personalidad. Repite: «Yo he limpiado mi corazón» vinculándolo con el rito del agua y entre bandazos intuye, a través de un juego de paradojas, que la poesía puede ser un antídoto contra la muerte, para desembocar en largas leta-

nias de versos deslavazados. La tercera y última parte, titulada «Versiones de cantos místicos cabiles» parte de evocar el regreso del desterrado (cristianismo), para referirse a la reencarnación (budismo), la Torá (judaísmo) y finalmente a Alá (musulmanes), recordándonos que son muchos los caminos que llevan al hombre hacia la divinidad; si bien resuenan ecos de los «Salmos» del rey David y del «Cantar de los Cantares», de Salomón; así como el poder elevador, ascensional, de la danza, tan grato al Creador.

El libro concluye con el texto en prosa «Breve cruce de memorias entre Pablo Gaudet, Julio César Galán y Luis Yarza», en el cual se produce un diálogo entre el autor y sus heterónimos, todos ellos en igualdad de condiciones, como si el autor fuese un heterónimo más.



‘Para comenzar todo de nuevo’. Autor: Luis Yarza. Editorial: Trifaldi. Madrid, 2017.

HISTORIA

La manipulación de la historia

Un análisis crítico de las bases ideológicas del nazismo por J. Chapoutot

Alberto Monterroso

Hay muchos libros que versan sobre el nazismo pero pocos, como éste, logran desentrañar con rigor y claridad la fundamentación teórica de aquella ideología, su manera de interpretar la historia y el pensamiento, la forma de manipular y tergiversar todo este conocimiento. Los detalles pueden parecer perturbadores, a simple vista, pero son imprescindibles para comprender cómo aquellos hombres pudieron justificar actos tan indignos. El autor argumenta claramente cómo «para desplegar sus potencialidades criminales, el nazismo pretendió ser una revolución cultural» (pág. 13). De ahí el título de este ensayo histórico y filosófico que analiza la ideología nazi desde dentro para cumplir un objetivo esencial: ayudar al lector a entender el desarrollo de aquella barbarie y buscar las claves que eviten su repetición en el futuro.

Johann Chapoutot es un historiador francés experto en la historia y cultura de Alemania. Especialista en el nazismo, ha escrito varios libros sobre fascismo, nazismo y regímenes autoritarios en Europa. Son muy conocidos *El nacionalsocialismo y la Antigüedad* (2008), *El asesinato de Weimar* (2010) o *Historia de Alema-*



Johann Chapoutot.

nia (2014). Alianza Editorial tiene el acierto de publicar en español su última obra, *La revolución cultural nazi* (2018), un excelente libro que reúne muchas de las ideas que este autor ha venido tratando en sus obras y artículos anteriores.

Dividido en cuatro partes bien diferenciadas, consigue aportar una visión de conjunto y armar un ensayo certero, claro y rigu-

roso de las bases ideológicas del totalitarismo nazi. Descubre la tergiversación que se hace de la historia, la ciencia y la filosofía con la intención de arrastrar emotivamente a las masas hacia el crimen y el exterminio de una parte de la humanidad.

En las primeras páginas se descubre la manipulación que el nazismo hace del pensamiento aristocrático griego de Platón hasta

presentarlo como ideología de raza, una verdadera *contradictio in terminis*. Así ocurre con los estoicos e incluso el propio derecho romano. Ante el vacío cultural de esa pretendida ideología de raza, el nazismo acude a la antigüedad grecolatina para minar las bases del humanismo, arrasar con el derecho romano en un intento de exaltar un hipotético derecho comunitario germánico y así poder abolir 1789, es decir, toda la base cultural de la revolución francesa, con el objetivo de eliminar el concepto de individuo y libertad. Los grandes pensadores, desde Platón a Kant, debidamente tergiversados, son instrumento de esta «revolución cultural», que pretende rellenar lagunas intelectuales y dotar a esta falsa ideología de un cierto argumento de autoridad. El resultado es un giro etnicista que niega los valores fundamentales de la solidaridad y ética humanas. Las dos últimas partes del libro analizan con detenimiento el contexto histórico e ideológico. Se critica el papel del Tratado de Versalles, «aparecieron por todas partes en Europa numerosas mentes preclaras para deplorar la manera como se había elaborado el tratado, las condiciones en que se firmó y el contenido de sus disposiciones» (págs. 159-160).

Un libro sustancioso y completo que recoge todos los factores

que coadyuvaron a la aculturación del pueblo alemán para justificar la barbarie nazi. También el orden sexual, las distintas oleadas ideológicas que pretendían un aumento demográfico y la presión racial, desde la legitimación de los hijos tenidos fuera del matrimonio, hasta el divorcio e incluso la poligamia. «Tener hijos, sea como sea, es el deber de toda mujer» (pág. 204), pregonaban los jerarcas nazis. Se dieron incluso casos de algunas esposas que sufrían las infidelidades de sus maridos mientras otras animaban fervientemente a sus esposos a «procrear fuera del marco conyugal» (pág. 214).

Asistimos también a un interesante estudio del caso Eichmann y las opiniones de Hannah Arendt, que permiten entender la importancia del pensamiento, la ética y la humanidad en la educación. ¡Y como previsión para el futuro! Es muy elocuente la imagen de ese Eichmann que manda a millones de seres humanos a la muerte sin pestañear, sin sentir el más mínimo cargo de conciencia, escudándose en la obediencia debida, como una máquina que ejecuta un simple cálculo matemático. Pero ese Eichmann que pretende evadir responsabilidades ante los jueces es muy diferente de aquel otro que en Argentina suscribía y adoptaba como propios los crímenes nazis.



'La revolución cultural nazi'. Autor: Johann Chapoutot. Edita: Alianza Editorial. Madrid, 2018.

NOVELA

Napoleón enfrentado a su locura

A. Monterroso

Confiesa el escritor que a diez editores diferentes envió su manuscrito para que lo publicaran. Y todos, sin excepción, lo rechazaron. Uno tras otro. El propio autor y cualquier lector que se adentre en esta excelente novela sabrá por qué: ninguno de aquellos diez editores se leyó el manuscrito. Una portentosa prosa, original, inteligente y exquisita condensada en poco más de ciento cincuenta páginas la ficción de un Napoleón que no muere en Santa Elena sino que logra escapar de aquella isla dejando en su lugar a un impostor. Y en esa ficción, que bien podría ser realidad, Leys nos retrata a un Napoleón que ya no es altivo ni arrogante sino consciente de la derrota: la del campo de batalla y la de la vida. El emperador es ahora un ser humano corriente que se enfrenta a su destino desde la impotencia y el fracaso, un hombre cansado que ha perdido el vigor de antaño y el poder omnímodo del que gozó. «Napoleón miraba con consternación el lento discurrir del paisaje. Una fatiga infinita oprimía todos sus miembros. Se sentía viejo, y enfermo, y solo» (pág. 27). Acantilado nos acerca esta excelente novela de Simon Leys (Bruselas, 1935-Camberra, 2014), pseudónimo de Pierre Ryc-

kmans. *La muerte de Napoleón* publicada ahora en 2018 en Cuadernos del Acantilado se une a otras excelentes obras de Leys publicadas anteriormente por la misma editorial: *La felicidad de los pecillos* (2011), *Los naufragos del 'Batavia'* (2011), *Con Stendhal* (2012) y *Breviario de saberes inútiles* (2016). En su deseo de volver a levantar sus ejércitos, Napoleón viaja de incógnito, como uno más, bajo el falso nombre de Eugène Lenormand. Un imprevisto lo lleva a Amberes. Y desde allí emprende viaje a París, donde pretende recuperar el trono. Se ve obligado a visitar Waterloo como un turista; lo llevan a ver la habitación donde pasó la última noche antes de la batalla; se ve forzado a contemplar no los escenarios donde se gestaron sus heroicas hazañas, sino el de su más terrible derrota. Y en este viaje involuntario, el protagonista se enfrenta a un paisaje donde ahora solo acierta a ver impostura y desolación. Un falso mutilado de guerra que se gana la vida enseñando Waterloo a los turistas miente cuando pregona que participó en aquella batalla pero se carga de razón cuando describe los estragos de la guerra y la violencia de Napoleón: «Dicho sea entre nosotros, Napoleón era un vampiro, se sostenía gracias a nuestra sangre. Hubiera tenido que verle por las noches después de una batalla, los más duros veteranos de la Guardia lloraban de agotamiento, mientras él pa-



'La muerte de Napoleón'. Autor: Simon Leys. Edita: Cuadernos del Acantilado. Barcelona, 2018.

seaba entre nosotros, fresco como una rosa, miraba a los heridos y a los muertos y chapoteaba en la sangre: era allí de donde absorbía su energía» (págs. 44-45). Cuando, al fin, aquel anónimo Napoleón logra llegar a París, la muerte del impostor que ocupó su sitio en Santa Elena lo convierte en un hombre sin identidad: decir ahora que es quien es no lo llevaría al frente de un ejército sino al manicomio donde otros como él pasean enajenados pregonando ser Napoleón. El personaje no puede desvelar su verdadera identidad sin que lo tomen por loco. Ante esta situación kafkiana, se ve abocado a sobrevivir aplicando su inteligencia militar en quehaceres más mundanos. Y al mismo tiempo parece que es ese mundo corriente y hasta vulgar en que ahora vive el que no deja de empujar a Eugène, una y otra vez, hacia la fantasía grandiosa del Imperio napoleónico. El hombre se enfrenta a su mito, a su locura y a la enfermedad. En este nuevo escenario de inesperadas batallas de la vida, Eugène encuentra el amor de una mujer, un amor sincero y sencillo que convierte a ambos en personajes difuminados pero iluminados, sin nombre pero paradigmáticos, ya no soberbios, sino frágiles, seres humanos que ansían la felicidad: «un camino ordinario quizá, pero que finalmente podía conducirla hacia algo que se pareciera a la felicidad» (pág. 114). El último capítulo es el sensacional colofón de una exquisita novela donde la ficción y la realidad se dan la mano: el amor vence a la arrogancia y la vida da lecciones de humildad al mismísimo Napoleón.

POESÍA

Poeta de la existencia

Sánchez Menéndez publica antología en Chamán Ediciones

Francisco Onieva

También vivir precisa de epitafio. Antología poética (1983-2017), recientemente publicada por Chamán Ediciones, viene a sumarse a otras tres selecciones de la poesía de Javier Sánchez Menéndez (Puertorreal, 1964) aparecidas en los últimos siete años, evidenciando el interés que suscita la obra del poeta, ensayista y editor, fundador de la editorial La isla de Siltolá: *Faltan palabras en el diccionario* (Madrid, Libros del Aire, 2011), *Por complacer a mis superiores* (Sevilla, Ediciones en Huida, 2014) y *Cuarenta y tres poemas* (Colombia, Gamar Editores, 2014). Ahora bien, lo que distingue a la que nos ocupa de las precedentes es el rigor y la solvencia del antólogo, José Luis Morante, quien, además de firmar un esclarecedor prólogo, realiza una acertadísima selección de textos.

Convencido de que toda su obra es un único poema, reescrito a lo largo de más de tres décadas, el escritor puertorreal, lector inquieto y exigente, que ha configurado una voz propia a partir de una tradición nutricia, apuesta por una poesía que convierte al yo en materia -aunque no exista vinculación entre el yo poético y el personal, merced al proceso de decantación de las palabras en el cajón- de unas composiciones que nacen del merodeo en torno al desconcierto y de la fuerza fertilizadora de la mirada extraviada, capaz de ver más allá de la realidad. En este sentido, aunque el poema pueda surgir a partir de una experiencia anecdótica, filtrada por la cultura literaria del autor, es la observación reflexiva la que consigue unir emoción y concepto, sugerencia y hondura, siendo este el límite en el cual lo escrito se convierte en sacudida, en electrocardiograma de un latido que busca la esencia del mundo.

UNA VOZ SINGULAR

En su opera prima, *Motivos* (Moguer, Ayuntamiento de Moguer, 1983), se vislumbra una voz singular dentro de la poesía española de los primeros años ochenta, sustentada en un proceso de ahondamiento y depuración para llegar a lo esencial de la propia existencia.

La defensa de esta singularidad frente



Javier Sánchez Menéndez.

a la dominante «poesía de la experiencia» es más evidente en *Derrota y muerte a los héroes* (Valencia, Abalorio, 1988), su libro más culturalista, escrito desde la conciencia de la opresión que la sociedad ejerce sobre un yo íntimo.

En 1991 se produce un salto cualitativo, marcado por la publicación de dos libros: *El violín mojado* (Barcelona, Seuba, 1991; segunda edición, Madrid, Libros del Aire, 2013) e *Introducción y detalles* (Madrid, Betania, 1991). Tomando como sustrato el amor, el poeta articula el primero como un único poema fragmentado y explora, de la mano de Nicanor Parra, el verso libre, cuya cadencia enunciativa le permite indagar en las contradicciones del sujeto enunciativo y en la inestabilidad de una historia de amor.

En esta misma línea escribe *Última cordura* (Madrid, Betania, 1993), que, junto con

los dos anteriores volúmenes, conforma un interesante e intenso tríptico sobre el amor, concebido desde la perspectiva de que «el amor como el aire llena al hombre de humo».

Pero el carácter efímero de la existencia y del propio ser se impone. De la cruel y terrible constatación de la nada que somos y del vacío que nos espera brotan los poemas de *La muerte oculta* (Córdoba, Ateneo de Córdoba, 1996; segunda edición, Sevilla, Vitela, 2014), cuyo desengañado título se sustenta en la revelación y en la celebración de la herida, fuente de creación y vida.

Definida una poética fundamentada en una profunda erudición y en un culturalismo vivencial, que acude al trayecto biográfico propio como fuente inagotable de materia prima, Sánchez Menéndez siente la necesidad del silencio para crecer y pro-

fundizar en las líneas de fuga planteadas. Así, en 2011, tras quince años, ven la luz dos poemarios: *Una aproximación al desconcierto* (Sevilla, S.M. Libros, 2011) y *Cartoons* (Sevilla, La isla de Siltolá, 2011).

Una aproximación al desconcierto aborda la confusión de la que nace su poesía con la mirada maravillada de quien desconoce el mundo. El libro se reeditó meses después con abundantes modificaciones; sin embargo, en palabras de Morante, «la renovada versión destila una perspectiva estética continuista. A pesar del silencio no hay rupturas en el corpus múltiple de la obra».

Cartoons, por su parte, no es un simple juego culturalista postmoderno, sino que supone una exploración de las contradicciones que sustentan la existencia humana, tomando como motivo algunos personajes de dibujos animados.

En el breve poemario *Perdona la franqueza* (Córdoba, Detorres editores, 2015) vuelve al versículo del creador de la «anti-poesía», cuya huella es evidente, además, en el uso de la ironía, en la dicción y en el sustrato emocional. El verso libre marca el ritmo del pensamiento del discurso al tiempo que sirve para explorar, de modo fragmentario, la realidad.

La penúltima estación es *El baile del diablo* (Sevilla, Renacimiento, 2017), escrito entre 2004 y 2017, donde se traza el itinerario de un hombre que contempla con sorpresa lo que le rodea -aunque acuda, como contrapunto, al paraíso perdido de la infancia- y decide dar testimonio de sus dudas y de su fragilidad.

Se cierra el conjunto con cuatro poemas «de un libro inédito en preparación», con lo que se refuerza la idea de obra en marcha y se cumple con el objetivo propuesto por el editor de la presente antología, que «pretende ser una guía suficiente del recorrido poético de Javier Sánchez Menéndez entre 1983 y 2017», mostrando la orografía de una poesía nihilista y desencantada, austera y directa, irónica e inconformista, que nace de la contemplación asombrada y reflexiva para adoptar un molde narrativo -aunque sin abandonarse a la coloquialidad- y que descrea de verdades inamovibles, por lo que muestra, más que las respuestas, las dudas y las preguntas que sostienen la existencia, fundamentadas en la intuición de la verdad última: «detrás de todo no hay nada».



'También vivir precisa de epitafio'. Autor: Javier Sánchez Menéndez. Editorial: Chamán Ediciones. Albacete, 2018.

Tres islas para un paraíso

Antonio Luis Ginés

Este autor británico quizás es más conocido por su obra *El amante de Lady Chatterley*, pero hay más escritor y más obras, tras este título. Bajo el inicio prometedor de *Había un hombre que amaba las islas*, nos vamos a encontrar una prosa pulcra, limpia, sin que ello afecte a ese tono onírico del sujeto protagonista o del que cuenta, esa inducción hacia un proyecto que cobra

cuerpo aquí, con aires de libertad y comunión con la naturaleza, y dejando las relaciones sociales en un plano más secundario, sobre todo con el avance de la historia.

Ese itinerario por las tres islas también es un recorrido interior, una búsqueda continua e inquieta del sujeto por dar con un espacio idealizado externo que reconcilie con el interno, y en ese recorrido ir desprendiéndose de todo lo que se vuelve superfluo, prescindible, caminando hacia una desnudez y sencillez en la que se

evidencia un desarraigo de una cultura y un tiempo. La crítica, sutil pero directa y precisa, sobre una sociedad con la que no comulga en muchos de sus valores el protagonista -y el autor-, viene caracterizada en el recorrido y tránsito por las distintas opciones-islas, en esa incomodidad que se acaba creando en cada punto de paso. El autor, con un lenguaje fluido e incisivo a un tiempo, se recrea en los espacios naturales, que identifican también un estado de ánimo -en un paralelismo sorprendente- y por tanto, el paisaje, con el paso de

las páginas y el desarrollo de la acción, va mutando hacia más agreste y menos conciliador e idílico de lo que inicialmente pudiera haberse mostrado.



'El hombre que amaba las islas'. Autor: DH Lawrence. Edita: Ediciones Traspis. Granada, 2018.

POESÍA

Actualidad de García Baena

Un libro antológico y otras publicaciones recuerdan al gran autor

Antonio Moreno Ayora

La publicación del libro de Pablo García Baena *Un navío cargado de palomas y especias* coincidió recientemente con la exposición que homenajeaba al autor en Málaga bajo el título de «Pablo García Baena, la vida es como un bosque» (inaugurada en Córdoba el 23 de abril), en la que desde el 5 al 27 de septiembre se ha reunido en forma de paneles en el Centro Andaluz de las Letras (CAL) -según ha publicado la prensa- «a un amplio equipo de profesores, periodistas, autores, investigadores y amigos para trazar un retrato de Pablo García Baena...». Es cierto que el admirado poeta cordobés no ha dejado de ser actualidad en todo 2018, al ser declarado Autor del Año por la Junta de Andalucía, razón suficiente para que el pasado mes de abril se le dedicara, con selección, notas y estudio preliminar de Guillermo Carnero, el citado libro-antología *Un navío cargado de palomas y especias*. Una publicación ahora por tantos motivos imprescindible que ofrece la doble vertiente de revisar la poesía de Pablo García Baena desde el punto de vista crítico y desde la lectura acompañada de sus propios versos, dos facetas que Guillermo Carnero atiende adjudicándole, en el primer caso, lo que es un pequeño ensayo de veinte páginas y en el segundo un completo repertorio lírico de otras ochenta y tres. El seguimiento de ambos apartados pone ante nosotros la grandeza, la lumi-



Pablo García Baena.

nosidad, la fortaleza lírica de un poeta que ha mantenido la luz de Cántico sin desfallecer, pero que al mismo tiempo ha hecho crecer, desde aquellas raíces comunes poéticamente renovadoras, una obra propia en la que se ha volcado sin prisa porque sabe que el orfebre auténtico debe proceder con paciencia y darse a la minuciosidad de su oficio.

La poesía de Pablo -como anota en la presentación de este libro el consejero de la Junta Manuel Ángel Vázquez Bermúdez- «excede a su propia cronología y brinda a las generaciones futuras la percepción de que es posible la resistencia frente a la destrucción, que el barroco convive con la sencillez y que la fe más pro-

funda consiste en creer en los nuestros».

Y Guillermo Carnero, tan vinculado por sus lecturas y sus dilatados estudios al Grupo Cántico, sabe situar en esa perspectiva, y a la perfección, a Pablo García Baena, atestiguando en su biografía «la presencia de Cántico entre los novísimos de Barcelona y Madrid», ante los que el propio Pablo -según recoge Carnero- comenta: «Si ellos se alimentan de nosotros, nosotros tomamos de ellos ese nuevo espíritu de vida». Por eso el prestigioso crítico señala que lo que define a Cántico -y remarca que sin duda a García Baena- es: «cuidado extremo de la palabra, neobarroquismo, intimismo culturalista». Preci-

samente apoyado en esta afirmación pasa a estudiar en un epígrafe «La poética de Cántico» (pp. 18-23), basándose para ello en abundantes textos de Ricardo Molina. Es así como Carnero se centra a continuación, y en primer lugar, en la poética de García Baena en «Santoral al dorso», haciendo muy puntuales comentarios de su primer poemario *Rumor oculto*, que enlaza con otros como *Mientras cantan los pájaros*, *Antiguo muchacho* o *Junio* y otros posteriores, particularmente *Antes que el tiempo acabe*. En segundo lugar analizará «La técnica del verso», partiendo también de *Rumor oculto* («libro experimental en el que Pablo García Baena se propuso adquirir el instrumento verbal adecuado a la expresión de su mundo interior») y accediendo a otros en los que el poeta «perfecciona el verso y el versículo caudaloso y de cuidada musicalidad» a la vez que «adquiere el caudal y la profundidad del poema largo». Cuando Carnero concluye de Pablo que «su maestría en el manejo del verso y de la palabra lo ponen a la altura de los más grandes poetas españoles del siglo XX», se da pie a que el lector pueda acceder a los grandes poemas de Pablo recopilados como antología: un total de cuarenta y un títulos procedentes de sus libros más significativos, desde ese primero citado que es *Rumor oculto* hasta el último de 2006 *Los Campos Elíseos*. Aunque sea a salto de página leeremos versos tan sensuales y sonoros como «Bajo mi boca seca que la tuya aprisiona/siento los dientes fuertes de tu fiel calavera»; como

«Sólo tu amor y el agua... Octubre junto al río/bañaba los racimos dorados de la tarde»; o «Entre la noche era la madre selva como música»; o «Desnúdame, no tengo ya otra cosa./El labio casi helado de besar tanta muerte». Con esos 41 poemas correspondientes a otros nueve poemarios, Pablo García Baena queda presente en este libro antológico de Guillermo Carnero, para quien el poeta «era un maestro con cuya desaparición pierde la poesía española una irremplazable clave de bóveda».

La poesía del gran Pablo, a la que se están dedicando renovadas páginas tras su fallecimiento, ha vuelto a ser actualidad este pasado 5 de septiembre cuando, coincidiendo con la apertura en Málaga de la exposición mencionada, se presentó igualmente al público la antología en versión italiana *Rumore oculto*. Y es actualidad literaria que se ha reproducido tras anunciarse en diferentes medios periodísticos que se van a editar sus sonetos en la editorial Renacimiento y que está próximo a aparecer su libro inédito y póstumo *Claroscuro*, «que verá la luz en enero, en el primer aniversario de su muerte en la editorial Pre-Textos, en colaboración con la Fundación Gerardo Diego». Si a estas primicias unimos la de que antes de que finalice el año se publicará un conjunto de artículos de reconocidos críticos literarios, coordinados por Francisco Morales Lomas y Remedios Sánchez García, bajo el título de *La poesía de Pablo García Baena*, se verá que Pablo, el gran Pablo, está vivo y es autor de culto inextinguible.



'Un navío cargado de palomas y especias' (Antología)'
Selección y notas:
Guillermo Carnero.
Edita: **Junta de Andalucía, 2018.**

POESÍA

El poema, acto de resistencia moral

Francisco Onieva

Un poema único compuesto por cuarenta y ocho fragmentos que, de una forma alegórica y utilizando como hilo narrativo el amor entre dos jóvenes, reflexiona sobre la entereza y la perseverancia como únicas maneras de sobrevivir al extravío ético de nuestras sociedades actuales». Con estas palabras, sacadas de las «Notas y agradecimientos» finales, define Basilio Sánchez (Cáceres, 1958) su último poemario, *Esperando las noticias del agua*, recientemente editado por la editorial valenciana Pre-Textos dentro de su prestigiosa colección La cruz del sur.

Con tal intención, el poeta despoja el poema de cualquier coordenada geográ-

fica y temporal y construye «un escenario mítico», a partir de un profundo proceso de indagación en las entrañas del desaparecido paisaje rural de la infancia. Semjante regreso a los orígenes es un acto de resistencia moral frente a la intemperie de la sociedad actual, en la medida en que pretende encontrar modos de estar en el mundo que ayuden a superar las grietas sobre las cuales se cimenta. Para ello, el yo poético inicia una incierta búsqueda, con el único asidero de la palabra, por los márgenes propios, asomándose al precipicio interior para tantear las preguntas que dan sentido a su existencia y abrirse, inmediatamente, al exterior, consciente de que solo puede ser definido a partir del otro, que actúa como espejo capaz de dar, de la manera más ajustada posible, su medida, y a partir de los vínculos sobre los

que se levanta una relación dialógica.

En este sentido, la creación de los dos jóvenes enamorados y el empleo de la tercera persona -que convive en armónica polifonía con la primera e, incluso, con la segunda- permiten un decir plural, que desborda el ámbito de la intimidad individual para alcanzar una intimidad compartida, con lo que el discurso queda abierto a la alteridad y deviene experiencia colectiva.

Y es, precisamente, en esta dimensión de la palabra, donde radica la profunda humanidad que irradian los versos del poeta cacereño. Versos, cabría añadir, de alguien que ha aprendido a mirar con el asombro necesario los pequeños detalles que lo rodean, para fundirse con lo mirado a través de la meditación y destilar lo observado en materia poética.

Este decir es concebido como un susurro al oído, una reflexión a media voz, en la cual el lector se reencuentra con una palabra germinal, nacida del interior del propio ser que la genera y, por tanto, libre de las connotaciones sociales, ideológicas, históricas o culturales que la han ido erosionando. Tan solo desde esta palabra, despojada de excesos verbales, con la que se podrá nombrar de un modo diferente el mundo y, en consecuencia, crearlo, se pueden tener noticias de un agua que purifica y salva, convirtiéndose en horizonte y trinchera, linde y confluencia, refugio y abismo.



'Esperando las noticias del agua'. Autor: **Basilio Sánchez.**
Editorial: **Pre-Textos.** Valencia, 2018.

Literatura de frontera

Pablo Aranda publica 'La distancia' en la editorial Malpaso

Francisco Morales Lomas

El amor y la narrativa criminal se dan la mano en una nueva entrega de Pablo Aranda en *La distancia*. Desde 2003 con *La otra ciudad*, Pablo Aranda se ha ido haciendo un nombre en la literatura española gracias a lo que yo llamaba en un estudio «la narrativa del naufragio y la esperanza». En esta se hallaban presentes siempre protagonistas de historias en el ámbito de la frustración, en algunos casos muy cercanos a la marginación malagueña con el subsuelo de la inmigración, enfrentados a un destino aciago que siempre está dispuesto a jugarles una mala pasada; o mujeres como Elena, la protagonista de su novela *Ucrania*, preparada y con una formación intelectual, que sirve de germen a una historia personal a partir del momento en que llega a Málaga para trabajar como una de tantas inmigrantes en el servicio doméstico. En *La distancia* existe esa conexión con el ámbito marroquí de nuevo, y podríamos decir que su historia entre Málaga-Granada-Norte de Marruecos promueve una literatura de frontera al mismo tiempo que una narrativa de encuentros/desencuentros entre dos modos de percibir el mundo y cómo las tradiciones pueden impedir el entrar en la modernidad o en ser dueños de nuestra propia libertad. Es un mundo que no le resulta ajeno a Pablo Aranda, que fue profesor en la universidad de Orán y conoce bien Marruecos por sus viajes y cercanía. *La distancia* se mueve, como sus obras anteriores, en el ámbito de la ciudad y en espacios conocidos y cercanos en los que el novelista se encuentra especialmente a gusto. Aunque la intriga tiene todos los ingredientes de una novela de corte criminal con sus momentos de tensión y muerte, con la creación de expectativas y el papel de los servicios secretos en el norte de Marruecos. Una intriga bien conducida que, sin embargo, no es el objetivo de la novela pues éste no es otro que los trances y dificultades que genera la búsqueda de la felicidad, como bien cita siguiendo a Jocyer Carole Gates al inicio. Y desde el ámbito público, social, de la intriga novelesca criminal accedemos pronto al ámbito íntimo y personal, que es adonde le interesa llegar especialmente a Aranda en esa construcción sentimental y amorosa de los protagonistas con el fondo siempre demoledor de las tradiciones y el ansia de ser libres.

Un traductor malagueño, Emilio, que se enamoró en Granada de una joven marroquí, Tamar, con la que convive como estudiante, pierde el contacto con ella, que debe seguir la tradición familiar, perder su libertad y casarse con quien le imponen. La libertad conseguida en Granada desaparece, desconecta de ella, y, pasado un tiempo, Emilio va en su búsqueda al saber su situación al tiempo que para reconstruir su pasado



Pablo Aranda.

Su historia promueve una literatura de frontera y una narrativa de encuentros

cercenado. En ese recorrido, donde el amor construye su propio camino, habrá de enfrentarse no solo a una tradición que llega desde el otro país, sino a un infierno social, encarnado por Touzit, el marido de Tamar.

El encuentro en una bar malagueño con una mujer, Marta, a la que alguien quiere quitarle el bolso, le hizo recordar a Tamar, veinte años antes y en este juego misterioso inicial de presente y pasado comenzar una novela donde el escritor nos conduce encerrándonos en pequeños círculos concéntricos entre el pasado y el presente: «En Granada. Cuando conoció a Tamar. Cuando Marta, como ahora, dejó de existir. Tamar. Él le había pedido a Marta que no saliera. Tamar a él que no se vieran más». Es una condición del pasado que crea la novela y una revisión de ésta en el presente. Al unísono va surgiendo la trama criminal y la aparición de El Coronel y el papel de los servicios secretos en el norte de Marruecos con una misión para Emilio donde el tráfico de drogas tiene su papel y las traiciones tanto como el asesinato de Touzit. ¿Un sueño o una realidad? Co-

mo dice en la obra «la vida es como un juego: juegas y tienes que aceptar el resultado de la partida». La novela es esta partida pero también la reconstrucción de una historia sentimental entre Emilio y Tamar, una historia donde está presente la fidelidad amorosa y la antítesis de una tradición que lucha por imponerse contra la modernidad. A medida que avanza la trama sabemos que las dos hijas que tiene Tamar pueden ser de Emilio, ella juega a que lo sean para atraer hacia sí a Emilio, aunque es muy consciente de que no podrá separarse nunca de su marido Touzit, la tradición lo impide, y si acaso esto podría acabar con su muerte. Emilio es un personaje convencido de su destino, a pesar de que pueda ser una víctima de esta senda. También Tamar es víctima de su propio destino, de su propio territorio; sin embargo, a pesar de los sacrificios y las muertes habrá una victoria final, como decíamos al principio. Si las novelas de Pablo Aranda concitan esa historia de naufragios nunca es ajeno finalmente a la esperanza.



'La distancia'. Autor: Pablo Aranda. Editorial: Malpaso. Barcelona, 2018.

↳ LINTERNA

Poesía y silencio

Francisco Gálvez



La poesía es poesía al margen de la condición de género de quien la escriba, espacio y tiempo, son otras sus cualidades esenciales, calidad es

lo primero y debe estar

por encima de cualquier reivindicación del tipo que sea, donde comienza una termina la otra. Esto hay que respetarlo, hilar muy fino, pues de lo contrario los resultados serán simples colgaduras y guarismos que en nada van a beneficiar a la creación y a la cultura.

No se trata de sumar por sumar, sino de descubrir lo olvidado y marginado, narrar lo nuevo y singular, lo de ayer y lo de hoy mismo, porque la labor de reivindicar y también de descubrir no es solo pasado, igualmente presente, y a la poesía escrita por mujeres le basta por sí sola.

En este sentido la lírica española tiene en su haber algunas de las más importantes poetisas españolas de las generaciones de los 70 y 80: Clara Janés, Pureza Canelo, Ana Rossetti, Amparo Amorós, Elsa López, Rosa Romojaro, Olvido García Valdés, Ángeles Mora, Julia Otxoa, Isla Correyero o Chantal Maillard, entre otras.

Algunas de estas autoras acaban de publicar sus libros más recientes. Clara Janés, *Estructuras disipativas*, en el que se vuelve a erigir en una autora inimitable y única; Isla Correyero, *Mi bien*, una antología de su obra publicada que merece la pena volver a su relectura; Pureza Canelo, en *Retirada*, rescata espacios y sentidos propios que son una afirmación de ser y estar en la vida y en la poesía, algo que se olvida con frecuencia; Chantal Maillard, *Cual menguando*, un libro a tener en cuenta aunque no exento de riesgo. Cuatro libros para sumar a la poesía española más actual.

Por otra parte, el Ministerio de Cultura ha fallado recientemente el Premio Nacional de las Letras Españolas 2018 que ha sido para Francisca Aguirre. Muy merecido, este sí. El silencio y los espacios en blanco también cuentan en poesía.